

EL COMERCIO EXTERIOR DE SERVICIOS NO TURÍSTICOS EN ESPAÑA

Este artículo ha sido elaborado por Arturo Pablo Macías y César Martín Machuca, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

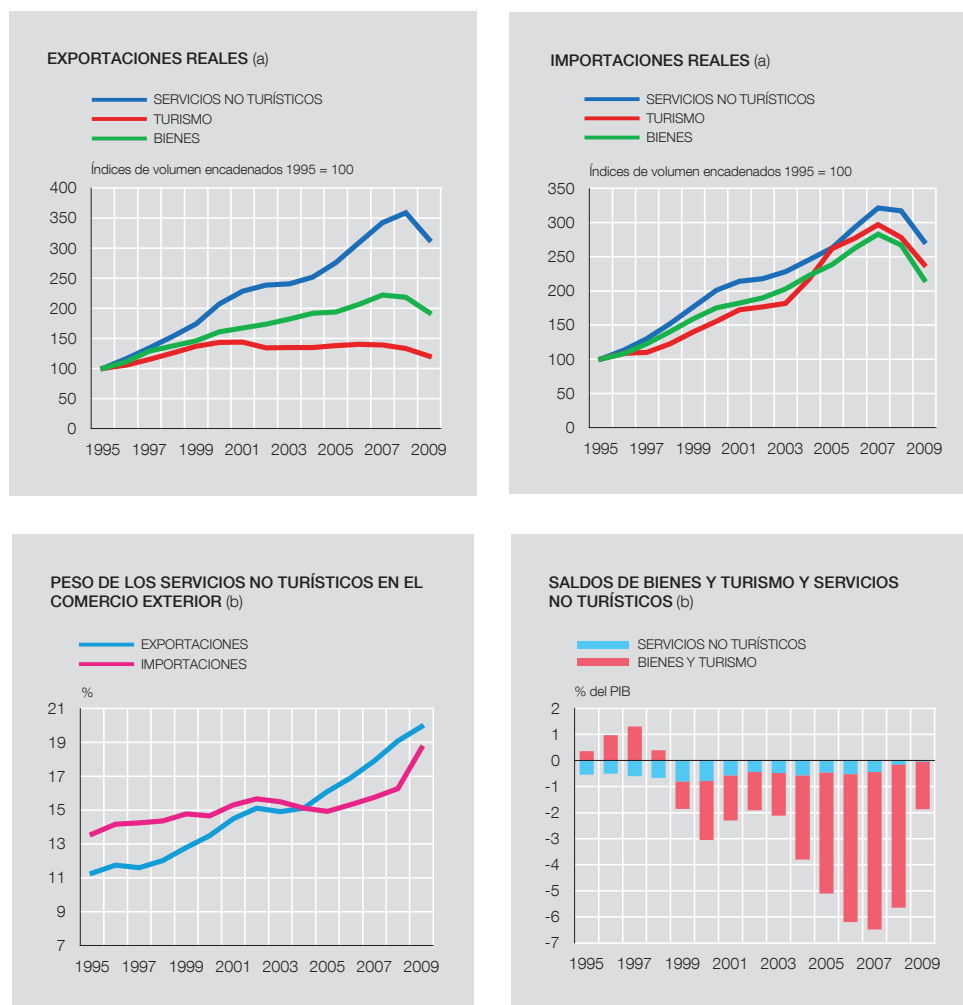
El sector de servicios representa la mayor parte del valor añadido y del empleo en las economías desarrolladas. En el caso español este sector supone en la actualidad alrededor de dos tercios del PIB nominal y aproximadamente el 70% del empleo total. La mayor expansión de los servicios en relación con la actividad industrial es un rasgo compartido a nivel internacional, como consecuencia del propio desarrollo económico, que favorece el desplazamiento de la demanda hacia estos productos. Este artículo se centra en un aspecto particular de este sector, el comercio exterior de España en servicios no turísticos durante los últimos años, bajo el prisma de lo ocurrido en las principales economías industrializadas. El análisis de esta faceta de los servicios es relevante, dado que para que una economía avanzada consolide su posición exterior resulta cada vez más necesaria una participación activa en el comercio internacional de servicios.

El desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones, junto con los recientes procesos de liberalización del comercio de servicios, ha propiciado una creciente internacionalización de los servicios diferentes del turismo, pues ha ayudado a eliminar las barreras técnicas que, en el pasado, dificultaban su comercialización. La internacionalización de los servicios también se ha materializado de forma relevante a través de la inversión directa en el extranjero¹, que, en ocasiones, puede ser utilizada como vía alternativa a las exportaciones de servicios.

En cuanto a los cambios regulatorios relevantes para el desarrollo de este tipo de actividades, cabe recordar que la liberalización internacional del comercio de los servicios no turísticos fue posterior a la de bienes. De hecho, no fue hasta la Ronda de Uruguay, iniciada en 1986 y finalizada en 1993, cuando se decidió incorporar a este sector en las negociaciones multilaterales sobre acuerdos comerciales². En el marco de la Unión Europea, la directiva más importante adoptada sobre esta cuestión data de 2006³ y responde a la preocupación de que una regulación excesiva de los mercados de servicios podría estar reduciendo la competencia en las economías europeas y entorpeciendo la creación del mercado único.

En la siguiente sección se describe la evolución del comercio internacional de los servicios no turísticos en España, identificando aquellos servicios que han presentado un mayor crecimiento y aquellos en los que España presenta un grado de especialización mayor. A continuación se enmarca la situación española en el contexto mundial, describiendo la tendencia que han seguido el comercio de servicios no turísticos a nivel global y la posición relativa de España. Finalmente se resumen las principales conclusiones que se pueden extraer de este artículo.

1. Los datos relacionados con la inversión exterior directa, es decir, aquella con vocación de permanencia y participación en la gestión de la empresa, se registran en la cuenta financiera de la Balanza de Pagos, mientras que los relativos a la actividad en el sector servicios de las filiales de empresas extranjeras se recogen en las estadísticas denominadas FATS (*Foreign Affiliates Statistics*). 2. En 1995 entró en vigor el Acuerdo General sobre Comercio de Servicios (AGCS) —*General Agreement of Trade of Services* (GATS), en terminología inglesa—, en el que cada tipo de servicio tiene un tratamiento específico. 3. El Parlamento Europeo y el Consejo aprobaron en 2006 la Directiva 2006/123/CE, «relativa a los servicios en el mercado interior».



FUENTES: Banco de España e Instituto Nacional de Estadística.

a. Contabilidad Nacional Trimestral, datos reales.

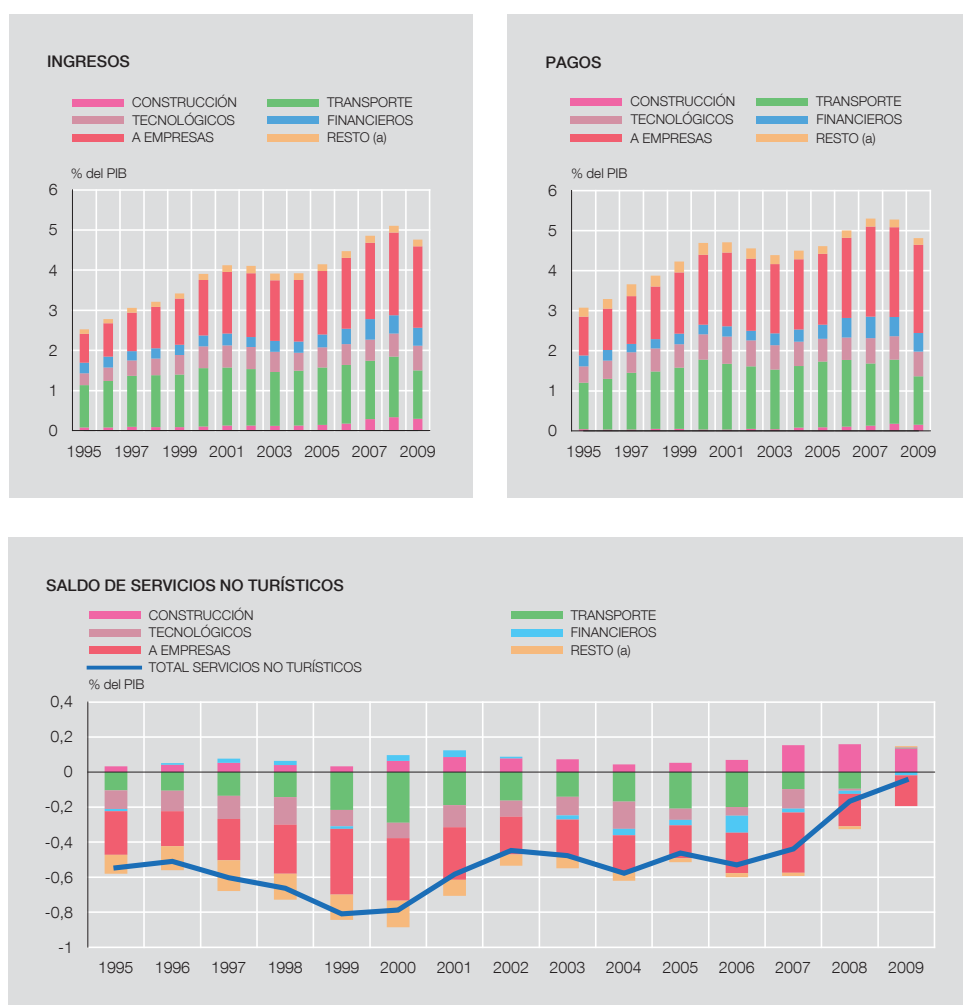
b. Balanza de Pagos de España, datos nominales.

Principales características del comercio exterior de servicios no turísticos en España

A lo largo del período 1995-2009, las exportaciones españolas de servicios no turísticos han mostrado una senda de crecimiento mucho más intensa que la del turismo y las mercancías (véase gráfico 1). De acuerdo con la Contabilidad Nacional de España, las exportaciones reales de otros servicios aumentaron, en promedio, alrededor del 9% anual entre los años 1995 y 2009, frente al 5% de los bienes y tan solo el 1,5% del turismo. En el caso de las importaciones, también los servicios no turísticos fueron los más dinámicos, aunque la discrepancia en la evolución de estas tres variables fue inferior.

Como resultado de esta trayectoria, el peso de los servicios no turísticos en el comercio exterior español ha aumentado sensiblemente, sobre todo en el caso de las exportaciones, que prácticamente se ha duplicado desde 1995, superando el 20% del total. Este proceso se interrumpió, en términos reales, en el año 2009, ya que las exportaciones de otros servicios descendieron más intensamente que las ventas de bienes y el turismo, mientras que en el caso de las importaciones el retroceso fue menos acusado. La crisis económica internacional y la elevada sensibilidad de las exportaciones de servicios a la evolución de la demanda podrían explicar el peor comportamiento relativo de esta rúbrica en 2009⁴.

4. Véase «Una reestimación de las funciones de exportación e importación de bienes y servicios de España», *Boletín Económico*, diciembre de 2008, Banco de España.



FUENTE: Banco de España.

a. En resto de servicios no turísticos se incluyen los servicios gubernamentales, culturales y recreativos.

La información desagregada que proporciona la Balanza de Pagos permite identificar las partidas que más han contribuido al dinamismo de los servicios no turísticos en España (véase gráfico 2). En primer lugar, conviene tener en cuenta la elevada concentración de las exportaciones e importaciones en los servicios de transporte⁵ y los otros servicios empresariales⁶, que representaron alrededor del 70% de los ingresos y de los pagos en 2009. No obstante, la importancia relativa de ambas rúbricas ha seguido una trayectoria

5. Las rúbricas de transporte recogen tanto los fletes y pasajes (incluido el transporte internacional de turistas) como los servicios auxiliares. Estos últimos reúnen toda la amplia gama de servicios prestados a los medios de transporte en puertos, aeropuertos, terminales, etc., tales como los de carga y descarga, almacenamiento de equipo y, en general, gastos relacionados con la escala de medios de transporte. Se excluyen los suministros de combustible y otras mercancías, que están contabilizados en la balanza comercial. Se incluye el fletamiento a plazo con tripulación. 6. La rúbrica de otros servicios empresariales está constituida por un grupo heterogéneo de actividades, lo que explica su importancia cuantitativa en relación con otras rúbricas. En esta partida, además de los servicios comerciales y del *leasing* operativo, se incluye una amplia gama de transacciones que no cabe encuadrar en otros conceptos. A título meramente ilustrativo, cabe citar los servicios de publicidad y estudios de mercado, investigación y desarrollo, servicios jurídicos, contables, de asesoría, arquitectura, ingeniería, traducción e interpretación, seguridad, servicios de formación, etc.

divergente: el peso de los servicios de transporte⁷ ha disminuido paulatinamente a lo largo del período 1995-2009 (hasta situarse cerca del 25% del total, tanto en el caso de los pagos como de los ingresos), mientras que el de los otros servicios empresariales ha aumentado, hasta representar algo más del 40% de los ingresos y del 45% de los pagos totales.

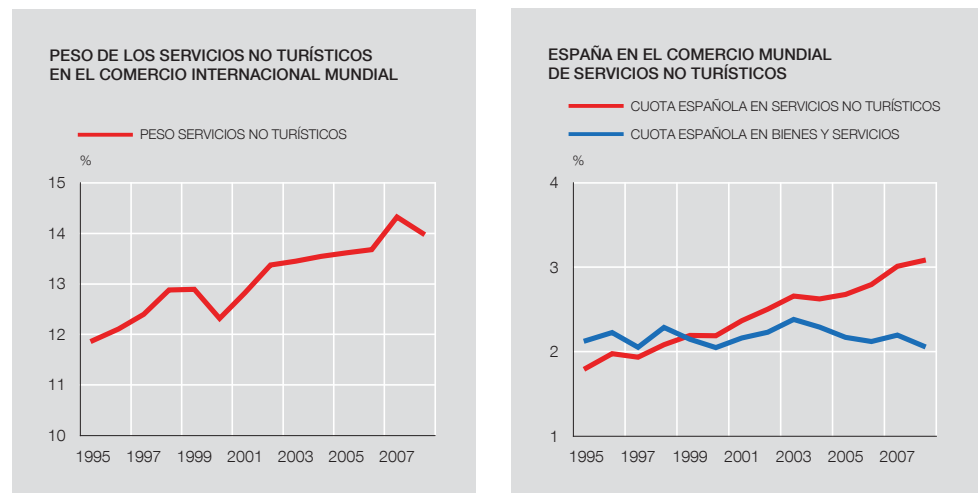
Precisamente los otros servicios empresariales han sido una de las rúbricas más dinámicas del comercio de otros servicios en el conjunto del período 1995-2009, explicando cerca del 47% del incremento de los ingresos en este período. Los servicios tecnológicos (informática, *royalties* y otras rentas de la propiedad inmaterial y comunicaciones), financieros (incluyendo seguros) y, particularmente, de construcción también registraron fuertes avances, aunque representan un porcentaje muy inferior. El peso relativo de esta última partida más que se duplicó entre 1995 y 2009 (hasta aproximarse al 7% del total), en un contexto de expansión internacional de determinados grupos empresariales dentro de una estrategia global de diversificación de su actividad. Este incremento de la presencia exterior podría actuar como catalizador del comercio internacional de bienes y servicios en la medida en que incentive los intercambios entre empresas de un mismo grupo.

Por el lado de los pagos, los otros servicios empresariales explican también gran parte del aumento en las importaciones totales durante el período analizado (alrededor del 51%); por su parte, el incremento de los pagos en concepto de servicios financieros y, sobre todo, de construcción fue muy inferior.

Simultáneamente al dinamismo observado de ingresos y pagos, el déficit de los servicios no turísticos se fue corrigiendo paulatinamente desde el año 2000, hasta alcanzar un saldo prácticamente equilibrado en 2009, según los datos de la Balanza de Pagos. La reducción de este déficit es particularmente reseñable, pues tuvo lugar durante la fase expansiva de la economía española, período en el que el déficit de bienes se incrementó de manera significativa, lo que podría indicar que, al menos en parte, obedece a factores estructurales relacionados con la internacionalización de las empresas españolas proveedoras de servicios no turísticos y con una posición competitiva relativamente favorable en este tipo de actividades.

Por partidas, el déficit más alto se encuentra en los otros servicios empresariales (alrededor de dos décimas de PIB), aunque este fue también el componente cuyo saldo mejoró en mayor cuantía en la última década. También destacó el crecimiento experimentado por el superávit de servicios de construcción hasta 2008 (de cerca de dos décimas de PIB en dicho año), aunque retrocedió en 2009, ante el ajuste internacional del sector. En el caso concreto de 2009, el recorte del déficit exterior en otros servicios se explica en buena medida por los servicios de transporte, que registraron un leve superávit en dicho año, tras presentar un déficit durante el período analizado. Esta corrección tuvo lugar debido al mayor descenso de las importaciones de bienes —particularmente intenso en el caso de las extracomunitarias, con unos costes de transporte más elevados, dada la mayor distancia entre España y este grupo de países— que de las exportaciones, lo que justificaría que los pagos por servicios de transporte de mercancías cayeran de forma más pronunciada que los ingresos.

7. Las transacciones de servicios de transporte están relacionadas con la evolución de los flujos comerciales y de turistas. En el caso de España, los servicios de transporte no aéreo presentan una elevada correlación con el comercio de bienes. Esta partida representa alrededor del 45% de los ingresos y del 63% de los pagos totales en concepto de servicios de transporte.



FUENTE: Organización Mundial del Comercio.

Finalmente, cabe señalar que la expansión de las exportaciones de los servicios no turísticos durante el período 1995-2009 ha venido acompañada de una cierta diversificación geográfica. Así, aunque la UE 27 representa aproximadamente el 60% de las exportaciones totales, su importancia relativa ha disminuido durante el período analizado en cerca de 4 puntos porcentuales (pp). Por otra parte, fuera de la UE, han aumentado sobre todo las exportaciones de otros servicios a Suiza (hasta representar un 9% del total), Estados Unidos (alrededor del 8%) y América Latina (en torno al 7%).

España en el comercio internacional de servicios no turísticos⁸

En las últimas décadas, el comercio internacional de los servicios no turísticos ha tenido un comportamiento muy dinámico, con un crecimiento promedio durante el período 1995-2008 cercano al 10% en términos nominales, tasa algo superior a la registrada por el comercio de bienes y servicios (aproximadamente el 9%). Si se excluyen los servicios de transporte, el incremento de las exportaciones mundiales de otros servicios es más elevado, acercándose al 12%. El aumento de la participación de los servicios distintos del turismo en el comercio internacional (de cerca de 2 pp, hasta el 14% del total) se enmarca en un contexto de globalización de la actividad, propiciada en parte por la incorporación de nuevos países a la escena económica internacional y por el fuerte impulso de la integración comercial a nivel mundial (véase gráfico 3). Adicionalmente, en la UE las perspectivas sobre el comercio exterior de servicios son favorables por la transposición de la ya mencionada directiva de servicios, cuya repercusión sobre el comercio exterior de servicios en el área podría ser bastante significativa⁹.

Este proceso de terciarización del comercio internacional no se ha frenado con la reciente crisis económica, ya que el retroceso de este tipo de actividades ha sido, en líneas generales, de menor magnitud que el experimentado por las transacciones de bienes y turísticas. De acuerdo con la evidencia disponible, en 2009 la caída de las exportaciones de bienes en los países miembros de la OCDE fue más pronunciada que la de los servicios¹⁰.

8. En lo que sigue, y para mantener la coherencia con los datos de la OMC, todos los datos excluyen los servicios gubernamentales. 9. Las estimaciones sobre el impacto de la aplicación de la directiva de servicios señalan que el comercio exterior de servicios en el área se incrementaría entre un 20% y un 40%, lo que impulsaría, además, el crecimiento potencial de la economía europea entre 0,2 pp y 0,4 pp [véase De Bruijn, Cox y Lejour (2006)]. 10. Véase «Rising trade flows confirmed in third quarter 2009», nota de prensa de la OCDE, París, 27 de enero de 2010.



FUENTES: Organización Mundial del Comercio y Eurostat.

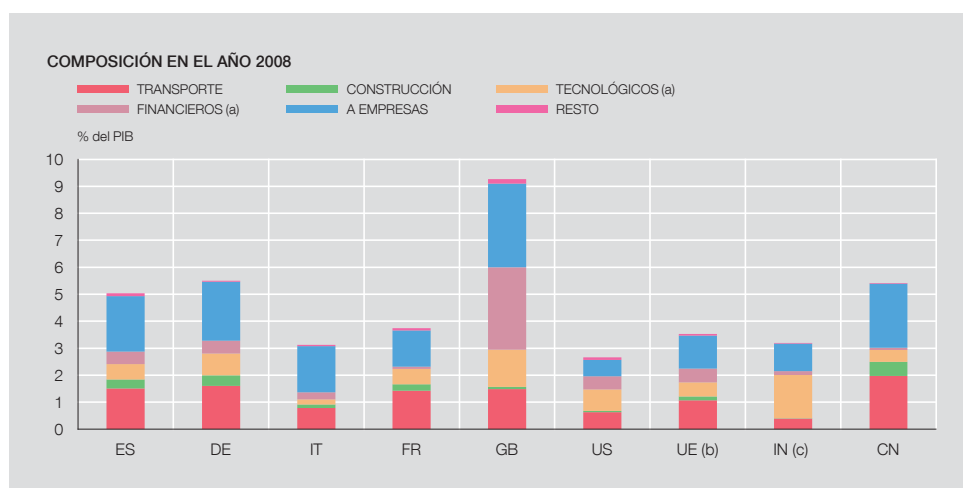
a. Comercio de la UE con el resto del mundo. UE 15 hasta 2004. A partir de entonces, los datos nominales de otros servicios se calculan aplicándole al dato base de la UE 15 el crecimiento en los datos nominales de la UE 27.

b. Los servicios tecnológicos son la suma de «royalties y pagos de la propiedad intelectual», «comunicaciones» y «servicios informáticos». Los servicios financieros incluyen los seguros.

c. En resto de servicios no turísticos se incluyen los servicios gubernamentales, y los servicios personales, culturales y recreativos.

Durante la última fase expansiva de la economía mundial, España consolidó su posición competitiva en el comercio de servicios no turísticos, con un aumento de su cuota de exportación (definida sobre las importaciones mundiales), hasta un 3,1% en 2008 (desde un 1,8% en 1995). Pese a ello, las exportaciones españolas de otros servicios todavía podrían tener recorrido al alza, como se desprende del menor peso que aún tienen los servicios tecnológicos en España en comparación con otros países y de la cuota más elevada en el comercio internacional que presentan otras economías avanzadas.

El peso de España en el comercio internacional de servicios no turísticos de la UE —principal proveedor de servicios a nivel mundial, con más del 20% del total— se ha incrementado desde cerca del 2% en 1995-1999 hasta casi el 6% en el trienio 2005-2008, mientras que la participación en el comercio mundial de otros servicios se elevó al 3% (véase gráfico 4). El aumento del peso de la economía española en el comercio exterior de servicios no turísticos



FUENTES: Eurostat y UN Service Trade.

- a. Los servicios tecnológicos son la suma de «royalties y pagos de la propiedad intelectual», «comunicaciones» y «servicios informáticos». Los servicios financieros incluyen los seguros.
b. Comercio de la UE 27 con el resto del mundo.
c. Datos de 2006.

de la UE se ha producido a pesar de que la entrada en los mercados internacionales de la India y China ha tendido a recortar las cuotas de exportación de los países desarrollados, por lo que constituye un desarrollo favorable.

Cuando se compara el comportamiento de España con el de otros países de la UE, resulta reseñable que el peso de las exportaciones de los otros servicios en el PIB de España¹¹ (5%) supere al de Francia e Italia, países en los que las exportaciones de este tipo de actividades no han ganado importancia relativa recientemente. Al igual que las exportaciones, las importaciones de servicios no turísticos de España aumentaron su peso en el PIB, aunque en menor medida. Otros países desarrollados que experimentaron una evolución positiva de su saldo exterior de servicios no turísticos a lo largo del período analizado son Alemania, Reino Unido y Estados Unidos. En Francia, por el contrario, el superávit se ha ido reduciendo, hasta cancelarse en los últimos años. En el caso de las economías emergentes, sobresale la notable expansión de las exportaciones realizadas por India, por un importe equivalente al 7,5% del PIB, y su posición superavitaria en este componente de la balanza de pagos desde 2003. En China, el avance de las exportaciones de servicios no turísticos ha sido más moderado, manteniéndose un déficit de servicios no turísticos cercano al 1% del PIB.

La comparación internacional por rúbricas muestra que, al igual que en el caso español, los otros servicios empresariales y los transportes constituyen, en líneas generales, las partidas más importantes en las exportaciones de otros servicios de los principales países industrializados. Los servicios tecnológicos presentan un peso especialmente elevado en Estados Unidos y, sobre todo, en la India, y los servicios financieros en el Reino Unido (véase gráfico 5). La importancia relativa de los otros servicios empresariales y de construcción en España supera a la del conjunto de la UE, mientras que la de los servicios de transporte ha descendido, hasta alcanzar un peso similar a la del comercio de la UE con el resto del mundo. Por otro

11. Definida como exportación del sector de servicios sobre el PIB total de la economía.

lado, en el caso de España se observa una menor participación en las exportaciones de servicios no turísticos de los servicios de contenido tecnológico y financiero que en la UE. En este último caso hay que destacar, no obstante, que el proceso de internacionalización de las entidades financieras españolas, aprovechando sus ventajas de eficiencia, se ha realizado fundamentalmente a través de la inversión directa, en lugar de a través del comercio exterior¹², por lo que la información procedente de la balanza de pagos únicamente da una visión parcial de la intensidad de este proceso.

Conclusiones

A lo largo de las últimas décadas se ha asistido a una notable expansión del sector de servicios en las economías desarrolladas. Es previsible que la terciarización de la economía, en general, y de las exportaciones, en particular, continúe en el futuro, debido a la elevada elasticidad renta de los servicios y a los cambios demográficos y sociales (como el envejecimiento de la población o el consumo creciente de servicios tecnológicos y de ocio), que implican un desplazamiento de la demanda desde los bienes industriales hacia los servicios. Estos factores, junto con el proceso de liberalización en que se halla inmerso el sector, están en la base del impulso registrado por la internacionalización de la prestación de servicios no turísticos en los últimos años y de sus perspectivas de expansión futuras.

La economía española ha participado activamente en este proceso de internacionalización, lo que le ha permitido incrementar su cuota mundial en este tipo de actividades y contrarrestar, en cierta medida, los avances más limitados en el ámbito del comercio de bienes. Esta evolución se ha visto apoyada en la expansión de los servicios empresariales y de construcción, si bien en este último caso resulta previsible que se produzca una ralentización en el horizonte más próximo, debido al ajuste que experimenta el sector a nivel internacional.

El dinamismo de las exportaciones españolas de servicios no turísticos durante la fase expansiva de la economía responde, al menos en parte, a factores estructurales relacionados con ganancias de competitividad con la penetración y consolidación en el exterior de las empresas españolas. Con todo, la orientación exterior de los servicios no turísticos en España es todavía más reducida que en otras economías avanzadas, por lo que quedaría margen para promover aumentos adicionales de su participación en el comercio mundial, especialmente en aquellas actividades en las que la economía española es más competitiva. Para incrementar la presencia en el exterior de las empresas españolas de servicios no turísticos resulta imprescindible proseguir en la flexibilización y liberalización de este sector en el marco de la trasposición de la Directiva Europea de Servicios. Una mayor competencia en el sector de los servicios estimulará mejoras en la calidad de su prestación, con el consiguiente incremento de la capacidad competitiva de las empresas españolas en el exterior.

19.4.2010.

BIBLIOGRAFÍA

- BHAGWATI, J., A. PANAGARIYA y T. N. SRINIVASAN (2004). «The Muddles over Outsourcing», *The Journal of Economic Perspectives*, vol. 18 (4), pp. 93-114.
- CUADRADO, J. R., y A. MAROTO (2006). «La productividad y los servicios. La necesaria revisión de la imagen tradicional», *Información Comercial Española*, n.º 829, marzo-abril, pp. 93-121.
- DE BRUJIN, R., H. COX y A. LEJOUR (2006). *The trade induced effects of the Service Directive and the country of origin principle*, CBP Document, n.º 108.

¹² Este hecho apunta a que no existe una relación de complementariedad entre la inversión directa y las exportaciones de servicios financieros, a diferencia de lo que apunta la evidencia encontrada en el caso español entre la inversión directa y las exportaciones de bienes. Véase «Determinantes principales de la decisión de exportar de las empresas españolas», *Boletín Económico*, diciembre de 2009, Banco de España.

- FEENSTRA, R. (1998). «Integration of Trade and Disintegration of Production in the Global Economy», *Journal of Economic Perspectives*, vol. 12 (4), pp. 31-50.
- GARCÍA, C., E. GORDO y J. MARTÍNEZ-MARTÍN (2008). «Una reestimación de las funciones de exportación e importación de bienes y servicios para España», *Boletín Económico*, diciembre, Banco de España, pp. 46-57.
- KIMURA, F. (2006). «The Gravity Equation in International Trade in Services», *Review of World Economics*, vol. 142 (1), pp. 92-121.
- MARTÍN, C., A. RODRÍGUEZ y P. TELLO (2009). «Determinantes principales de la decisión de exportar de las empresas españolas», *Boletín Económico*, diciembre, Banco de España, pp. 31-42.
- NIELSON, J., y D. TAGLIONI (2004). *Service Trade Liberalization*, OCDE Trade Policy Working Papers, n.º 1.
- LA CAIXA (2009). «Desindustrialización, terciarización y otros tópicos engañosos», *Informe Mensual*, n.º 323.
- LI, X., D. GREENAWAY y R. HINE (2005). «Importaciones de servicios y crecimiento económico. Un análisis dinámico de panel», *Información Comercial Española*, n.º 824, julio-agosto, pp. 7-23.
- ROBINSON, S., Z. WANG y W. MARTIN (2002). «Capturing the Implications of Services Trade Liberalization», *Economic Systems Research*, vol. 14 (1), pp. 3-33.